DECIR ADIÓS ES RECORDAR ESTELAS EN EL MAR

Francisco José Guillem Lanuza

DECIR ADIÒS ES RECORDAR ESTELAS EN EL MAR

Francisco José Guillem Lanuza

Avant
editorial

Primera edición enero de 2023
© Francisco José Guillem Lanuza 2023

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19584-36-6
IBIC: DCF

CAÑAS ROTAS

(166 VERSOS)

I

Bellas, elusivas, misteriosas…
Desnudas entre las hojas…
Atesorando auroras…
Cañas verdes entre juncos
en las frondas…
Cuando mueran cañas rotas…

II

Cuatro manos dos recogen
avanzada la mañana…
Las empuñan y se cruzan
en batalla…
Juegos de niños, riesgos…
Tentando el eterno sueño
de ser guerreros…

III

Luego la vida afila
y desenvaina espadas…
Y al paso del sendero
cementerios de recuerdos
acogerán los sueños
de viejas cañas…

IV

Cañas verdes entre juncos
en las frondas
escriben en sus nudos
nuestra historia…
No sabes cómo añoro
querido primo
aquellas batallas de cañas
siempre contigo…

V

En nuestros duelos
no importaba
quien ganara…
El vencedor siempre daba
al vencido la revancha…
La vida en cambio
no es amiga
ni perdona ni aminora
las derrotas…

VI

Somos hoy caballeros
de otro tiempo...
Guerreros devenidos
caminantes al encuentro
de una aurora
donde brillen los recuerdos
que testimonian
lo efímero de las victorias…
Posos de vanidad y gloria
sobre arcilla roja…

VII

Eran la reciedumbre
y fortaleza cuando verdes
de aquellas cañas
cantos de sirena
que el tiempo acalla…
Y las pocas alegrías
que nos sostienen
castillos de arena
frente a las olas
que fieras vienen
de la tristeza...

VIII

Secas y resquebrajadas
por una vida canalla
y el halago del encanto
de sus trampas…
Hoy las cañas son lanzas
que se clavan en el alma…

IX

Querido primo y amigo...
Camarada de la vida…
Cuando ya uno
se despida
llorará junto a quien quede
la cuesta del montecillo
que nos hizo compañía…
Y su falda de altos pinos
si es que existe todavía…

X

Cómplice aventajado
de años mozos
de andanzas y fechorías…
Apagadas en tu lumbre
las ansias de aventura
y oxidada tu armadura
podrá quizás un día
cegar la herrumbre
tu visera y tu montura
pero nunca tu hidalguía…

XI

Compañero largo trecho
en la senda de la vida…
Donde pinos ya talados
abren paso franco
al Sol de mediodía
el viento mece recuerdos
que guardar debía…
Por si alguno se perdiera…
Por si el recuerdo olvida...
Llevaré colgada al pecho
mi cruz de melancolía…

XII

Cañas verdes entre juncos
y una historia…
Manos tiernas sobre ellas
forjan al blandirlas
sueños de grandeza…
Serán manos fuertes
cómo fueron las nuestras...